

ENTREVISTA SEBASTIÁN CANTUARÍAS: "CHILE ES EL MEJOR EJEMPLO EN EL MUNDO DE QUE LA POBREZA NO SE SUPERA, SÓLO SE TRANSFORMA"

El Director de la Fundación Proyecto Propio dialoga con RUMBOS sobre las características de la pobreza actual, el papel de las políticas públicas, los instrumentos de medición y el impacto de la segregación urbana en la población más vulnerable en Chile. Ingeniero Comercial de la Universidad Alberto Hurtado, es profesor del diplomado en Habitabilidad en Contextos de Vulnerabilidad Social de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Chile.

por M. Olaya Grau y Daisy Margarit***

OG: ¿Cómo ha ido cambiando la pobreza en Chile, qué expresiones ha ido teniendo hoy día o antes, cómo se ha ido modificando? Cuéntanos cómo ves el fenómeno de la pobreza hoy, a diferencia de una década atrás, o cuando empezaste a trabajar en este ámbito.

SB: Yo tengo la tesis de que cuando los estados como el chileno logran superar la pobreza es cuando se dan cuenta de que la pobreza no se supera, sólo se transforma. Y que si uno mira ese fenómeno que pasa en Chile como fenómeno de la humanidad, te das cuenta que las sociedades van avanzando y el umbral de qué es pobreza y qué no es pobreza se va modificando. Y esa modificación hace que finalmente la pobreza más bien sea algo que tiene que ver con la distancia entre las personas o con la posición entre las personas, lo que remite a la idea de la pobreza como posición. Yo creo que eso está pasando hoy día en Chile.

En Chile cuando partió la medición de la CASEN en el año 89, el 45% de la población estaba bajo los once puntos (en la medición de pobreza). Todos los estudios *panel* de la CASEN dicen que once puntos es la línea dura, pero en realidad hay un 40% de gente que entra y sale, dado que el grupo en sí es un poco más grande. Para mí ese fenómeno se asocia a que hay un poco más de pobres que los indicados por esta línea, porque tienes por un lado los que marca esa línea, los que marcan el panel de la CASEN, que

* Doctora en Ciencias Políticas. Académica de la Universidad Central de Chile. Facultad de Ciencias Sociales, Escuela de Trabajo Social. Dirección: Lord Cochrane 417, Torre A, Piso 2, CP 8330507, Santiago de Chile, CHILE. Email: maria.grau@ucentral.cl

** Doctora en Sociología y Máster en sociología de la Universidad Autónoma de Barcelona. Licenciada en Trabajo Social y Magíster en Desarrollo Urbano de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Facultad de Ciencias Sociales, Escuela de Trabajo Social. Dirección Postal: Lord Cochrane 417, Torre A, Piso 2, CP 8330507, Santiago de Chile, CHILE. Email: daisy.margarit@ucentral.cl

son los que entran y salen, que son en torno a un 34% aprox., más la pobreza multidimensional que es 25%. Entonces tú tienes un grupo que es como 35% o 40% de la población. Yo creo que en Chile ese grupo se está mimetizando con la clase media y en el fondo tú lo que tienes es un grupo muy chico que cada día es más marginal, que es muy chico, muy chico, como el 4% o 5% de la población que son aquellas personas que tienen algún tipo de deficiencia para el trabajo. Estoy hablando de personas con discapacidad, con daño de salud cognitivo, mujeres jefas de hogar o mujeres con familiares privados de libertad, ese tipo de grupo que no puede trabajar. Pero cuando tú puedes trabajar, aunque sea en el trabajo más precario, puedes generar ingresos, entonces eso modificaría la pobreza y no eres pobre del punto de vista del estándar en Chile.

Por eso es que, si uno se fija en la medición de la CASEN en los últimos 20 años, solamente el 4% de la población siempre es pobre, el resto se mueve y se mueve por el tema trabajo y ese 4% son las personas que yo digo: son adultos mayores, familiares de personas privadas de libertad, mujeres jefas de hogar o personas con discapacidad cognitiva o física. Después entra para mí este otro grupo gigante de gente que la sociedad se da cuenta de que salieron todos del problema de ingreso, ante lo cual hay gente que dice "entonces la pobreza no se superó, solo se transformó". En el fondo tenemos otro tipo de pobreza hoy día, que se mezcla con el fenómeno de la clase media. Es lo que los grupos políticos plantean que deben asumir los gobiernos, la clase media como un problema de las políticas públicas.

Hoy día en niveles de ingreso, entre el tercer y el segundo quintil las condiciones de vidas son muy parecidas: un ingreso de \$250.000 o \$150.000 no hace diferencia a la hora de evaluar tus condiciones socioeconómicas. Entonces para mí lo que ocurrió es que Chile avanzó hacia una idea de superación de la pobreza, como dicen hoy las estadísticas. Estadísticamente uno podría suponer que la pobreza está superada en gran magnitud, pero tienes un grupo que no logra trabajar que tiene estas condiciones particulares, que es el que se queda atrás. Pero todo el resto constituye un gran grupo de clase media que para mí es por lo menos el cuarenta por ciento, que corresponde a los primeros dos quintiles y que para mí, dadas las condiciones que tienen esas familias, llamarles clase media es un error. Primero porque no tienen una clase baja bajo ellos, y porque la condiciones de vida que tienen son más bien de pobreza.

Hay ahí dos fenómenos grandes, el primero es que la gente en Chile ya no se muere de hambre. Ahora se muere de gordo y ese es el cambio de fenómeno. Hoy día ha tenido un problema de obesidad, hipertensión, sedentarismo y gran parte del cómo las familias satisfacen sus necesidades básicas es por la vía del crédito. Hoy día la señora va al supermercado *Líder* y paga con la tarjeta *Presto* y compra tallarines a cuenta, que es idéntico a la pulpería del siglo anterior y sigue pasando. Entonces tú le compras al supermercado y el supermercado te presta la plata y el supermercado te vende su propio producto y eso es una manera súper buena de entender el problema de la pobreza hoy. Por eso yo digo que Chile es el mejor ejemplo en el mundo de que la pobreza no se supera, sólo se va transformando. Lo que hace 250 años atrás eran los

huérfanos viviendo en la caca hasta la periferia de París, en el fondo hoy corresponde a unos niños que se mueren de gordos, que van al colegio en Quilicura y que en el fondo son niños con pechugas. Esa es la diferencia, pero al final es el mismo fenómeno.

Insisto: tú no puedes decir que en Chile el fenómeno de la pobreza se superó, sólo cambió, y cambió para condiciones que son igual de malas: tienes para comer y alimentarte de comida que no es comida. Es duro decirlo, pero para mí como sociedad no es una mejor que la otra.

OG: Entonces tú no hablarías de superación, más bien de transformación o cambio.

SC: Claro, la cosa se transformó.

OG: ¿Y cómo se podría transformar la pobreza de una manera positiva?

SC: Para mí el cambio de *chip* es que las sociedades tienen que encadenar, tienen que entenderla como fenómenos relativos y ése es el único cambio. Es el camino posible, entonces es distinto cuando yo mido la pobreza en relación al nivel de ingreso que tienen los ciudadanos, te evaluó a ti y no me importa cómo estás tú diferente al resto, a cuando yo evaluó la pobreza -por ejemplo- al nivel de distancia que tengo al ingreso medio. Si midiéramos la pobreza en función de cuán distante estoy del promedio, yo hago que se muevan todos juntos y eso podría permitir que los fenómenos de pobreza se vayan superando con el desarrollo de la sociedad. Tiene que haber un tema de relatividad, de entender la pobreza como la posición que ocupa en la sociedad y no como el estándar mínimo de lo que tengo. Entiendo la pobreza como un tema de resolver pisos, en el fondo. Entonces yo resuelvo el estado higiénico de la persona y no son pobres y lo que dice el caso de Chile es que eso no es suficiente, que eso no basta, que eso genera otros problemas que son tan graves como el anterior. Entonces, para mí la única solución es encadenar el desarrollo del país a que las personas se encadenen al desarrollo del país y esos encadenamientos son el ingreso medio.

Si nosotros dijéramos en Chile que ser pobre implica estar a 150 veces el ingreso promedio lo que hubiera pasado los últimos 20 años en Chile es que la pobreza hubiera aumentado estadísticamente y eso haría que el problema existiera. Hoy día el problema no existe. Como lo entiendo solamente a partir del nivel de ingreso, se generan situaciones económicas como la del gobierno de Piñera, que teníamos pleno empleo en base al consumo, o sea mucha plata disponible por civiles ciudadanos y llegamos a pobreza de niveles del 7% pero porque había plata en la calle, no porque efectivamente las familias avanzaron en etapas de desarrollo disminuyendo sus niveles de vulnerabilidad, entre otras cosas.

"LA POLÍTICA PÚBLICA EN CHILE TIENE QUE DESFOCALIZARSE Y TERRITORIALIZARSE"

DM: La mirada de la multidimensionalidad de pobreza, la CASEN 2015 nos abre otro panorama, sobre todo con estas nuevas dos dimensiones que son la "conversión social" y el "entorno". En el fondo podemos tener una mirada de la pobreza centrada en los sujetos, pero también en la mirada de la accesibilidad, de los territorios ¿cuál es tu opinión?

SC: Yo tengo un problema con ese cambio, y es que creo que el cambio es un avance gigante, sustantivo, pero se mantiene en el paradigma del problema del nivel de ingreso o como asociado a lo que tienes en el fondo. O sea, las variables que se le agregaron a la CASEN, que son sobre todo este tema de entorno y vivienda, que son estas dos variables, en el fondo igual están asociadas a tu nivel de ingresos, por lo tanto son derivadas del problema de la plata pero no incorporan la distancia con el otro. O sea si yo vivo en Puente Alto tengo una condición de pobreza que está determinada por el lugar en el que vivo, en el fondo independiente de mis condiciones de habitabilidad. Si tengo una casa de 60m² bien cuidada porque soy una persona súper-disciplinada voy a ser menos pobre, pero del punto de vista de contexto estoy en el mismo lugar, entonces el problema de la medición, sea ésta multidimensional o cualquiera que se genere, es que se crea sobre el paradigma de evaluarte a ti, y de entenderte a ti. Claro, hoy día con un anillo un poquito más grande, que es la idea del entorno, pero creo que en la práctica la medición del entorno no vale nada, al final del día el porcentaje vale muy poquito en la técnica. Entonces para mí si es que el cambio fuera distinto, no es cómo estás tú respecto a lo que tienes, sino cómo estás tú respecto a cuán distante estás del otro, la medición sería otra, la manera de entender el problema sería otra. Y de hecho el problema que tiene para mí, el que la medición sea la que hay no tanto tiene que ver con la medición de lo mismo, el punto es que esa medición te arroja miradas de la política pública que son equivocadas en el fondo. O sea, hoy día tú tienes el FOSIS, por ejemplo, que desde el punto de vista de su administración sólo entrega subsidios a personas, o sea yo necesito RUT de individuos focalizados respecto a condiciones de pobreza. Y la verdad es que vivir no sé, en La Greda -en Puchuncaví-, si yo estoy o no focalizado por el FOSIS es marginal a mis condiciones de vida. Yo vivo en La Greda y respiro mugre, tomo agua con mugre, el colegio al que voy es un colegio municipal, entonces el contexto es casi todo igual. Entonces al final del día el problema de la medición es que empuja a una política pública que mira al territorio buscando a quién levantar, así como la idea de la focalización y eso desconoce la idea del entorno, que para mí es contraria en el fondo. El gran desafío del punto de vista de las políticas sociales, es que Chile tiene que desfocalizarse y territorializarse.

Si yo vivo en un territorio y voy al mismo colegio, el mismo sistema de salud, la misma agua y el mismo aire, pero mi papá es feriante, yo no soy pobre porque mi viejo gana un millón al mes, un millón y medio al mes y tenemos un camión en la casa. Pero vivo en la misma vivienda social donde el papá de mi vecino es delincuente y está preso y la

mamá no trabaja. Entonces somos los mismos niños en el fondo. La diferencia es que un papá es feriante y el otro es delincuente, pero viven en el mismo lugar, van al mismo colegio municipal, acceden al mismo servicio de salud, toman la misma agua y respiran el mismo aire; entonces las condiciones son idénticas, para mí.

Entonces, si yo me saliera de la idea del individuo y me fuera al foco del territorio, cambiaría. Por eso insisto tanto con lo de la medición, porque si yo cambiara la medición yo cambiaría cómo se construyen todas políticas públicas hoy día en Chile. Para mí lo del FOSIS es una cosa que no resiste análisis, no aguanta más. Un comisario lleva a la gente al FOSIS y el FOSIS no tiene usuarios, el FOSIS no encuentra a los usuarios. O sea, los agentes intermediadores del FOSIS son privados que ejecutan las políticas públicas, y hacen malabares para encontrar a quién entregarle los subsidios. Ya no existe estas personas de pobreza de que todo el mundo vive igual, eso ya no existe en el fondo; la gente vive mucho más mezclada.

Entre el primero el segundo y el tercer quintil lo que yo creo es que los primeros tres quintiles la gente vive muy mezclada en los barrios, y en estos mismos barrios te encuentras entre vecinos. Claro, está súper segregado respecto del primer quintil, está muy separado, el cono oriente de Santiago. Pero todo el resto de los barrios, tú te encuentras en San Joaquín gente igual o más pobre que en Puente Alto y la verdad es que la pobreza la hace vivir en Puente Alto.

Si el 80% de los servicios a los cuales accede una persona del primer y segundo quintil los provee él mismo, por qué esas personas que se proveen de los mismos servicios, que comen el mismo alimento, respiran el mismo aire, van al mismo sistema de salud, la misma educación, o sea tienen el mismo servicio, ¿por qué uno es pobre y el otro no? Ese es para mí el punto del fracaso del modelo y ese problema de entender el desafío país desde la “superación de la pobreza”, porque eso te lleva al individuo, a la focalización y eso hace que los ministros públicos ya no tengan sentido, para mí ya no tienen sentido, hoy día tenemos articulado cómo la arquitectura de las políticas sociales hoy en Chile no tienen sentido...

DM: Está bien. Estoy de acuerdo...

SC: Cosas súper chicas, como que el Consejo de Desarrollo Urbano, que es un consejo lleno de arquitectos *super secos*, entre ellos los de la Universidad Central, que también están metidos allí también, le propusieron a la Presidenta hacer el Ministerio del Territorio, y se juntan con Transportes, Obras Públicas y con eso *infraestructurizan* todo el problema. Pero por otro lado el sujeto sigue siendo el sujeto en el fondo, entonces si yo hiciera cosas muy concretas en Chile, como juntar el Ministerio de Vivienda con el de Desarrollo Social, y entendiera que la pobreza pasa por donde la persona vive, entonces de la puerta para dentro tú puedes tener una casa terrible, pero si de la puerta para fuera vives en un lugar razonable, en una oferta pública razonable, con

agua de buena calidad, respiras buen aire..., hoy día la diferencia entre vivir en Quilicura y en Pudahuel lo da el aire que respiran los niños de Pudahuel contra los de Quilicura. Entonces tú puedes vivir en Pudahuel en una situación súper acomodada como lo vive mucha gente en Pudahuel con buen nivel de ingreso. Esos son parte del tercer-cuarto quintil, pero respiras el aire que respiras y terminas con tu hijo en la urgencia del hospital de Pudahuel y en las mismas condiciones que el otro que tiene el mismo problema, otro que tiene un nivel de ingreso menor que el tuyo, entonces esas cosas no tienen sentido para mí. Eso es lo que hay que cambiar, hay que darle una vuelta en el país como solución de la pobreza.

"YA NO EXISTEN CAMPAMENTOS, O MUY POCOS"

DM: Uno de los cuestionamientos respecto a la multidimensionalidad también está en que no mide la calidad. Porque lo que están buscando es la accesibilidad, pero no mide la calidad de lo que yo accedo, entonces tú vas a ser más pobre o menos pobre si tu accedes o no accedes, por ejemplo a viviendas, salud, educación, que son las dimensiones del 2013, pero no mide la calidad de qué tipo de vivienda, que tipo de salud, que tipo de educación. Entonces te transformas en un fantasma, pues desapareces de la pobreza porque tienes acceso, ¿pero de qué calidad son esos servicios?

SC: Claro, y en el fondo el problema es que ya nadie le quiere llamar pobreza a eso, entonces incomoda el pudor de la política pública, de que a eso se le llama *vulnerabilidad* y el *enfoque*, estas cosas que inventaron los trabajadores sociales. Es algo así como el *enfoque social del riesgo*, el *trabajo social del riesgo*, el *manejo social del riesgo*, ¡eso es pobreza!, simplifiquemos los nombres, es pobreza en el fondo. Claro, una pobreza distinta, distinta a la que se ve en otros países de Latinoamérica, pero es la misma, es el mismo problema. El caso extremo de los pobres que viven de allegados a los pies del cerro San Cristóbal por el lado Recoleta y que se embarran y que viven en situación medio allegada, a medio campamento a los pies del cerro, contra esa misma familia que vive en Los Morros o en San Luis, en bloques, donde tú vives en torno al microtráfico, entonces si vivir en el barro es mejor que vivir en el microtráfico es un juicio difícil de hacer. Yo no digo que uno sea mejor, pero yo me hago la pregunta. Y creo que si a una madre le preguntas dónde prefiere vivir, más de una te va a decir 'yo prefiero el barro pero que mis niños no se me maleen'. Entonces ese cambio de paradigma... Hoy día todo el mundo vive en casas en Chile, el fenómeno de los campamentos es marginal y cada vez el fenómeno de los campamento va a estar asociado con personas de daño cognitivo, con problemas de salud, más asociado al fenómeno de la situación de calle. Hoy día en los campamentos son ocho familias, doce familias debajo de un puente, en una plaza... Ya no existen campamentos como el Peñalolén, como el Carlos Oviedo, eso ya no existe, o muy poco.

DM: A no ser la configuración que está tomando en el norte con los inmigrantes de Arica o Antofagasta...

SC: Claro, tienes casos como La Chimba, hay casos especiales, pero el fenómeno va al problema de te encuentras con que hoy día existen campamentos de familias que ya tuvieron su subsidio habitacional, que se lo tomaron, y en el fondo son alcohólicos. Entonces a lo que voy con eso es que todo el mundo tiene dónde vivir pero está dividiendo el territorio: la oferta educacional, la oferta de salud es pésima, cobertura full pero pésima y hay lugares donde la gente está tomando agua con arsénico y tú estás respirando un nivel de moléculas en el aire que infecta tu ADN, como pasa en Pudahuel. Entonces la pobreza es ésa hoy día. El acceso a agua potable hoy día en Chile es total, pero tienes lugares donde la gente toma agua con arsénico, como La Greda. Nosotros mismos filtramos el agua en nuestras casas porque no nos gusta el agua potable que tomamos en Santiago. El otro fenómeno que ya nombré muchísimo es el de la pobreza asociado al problema ambiental, desastres naturales e impacto ambiental del modelo económico. Eso también tiene que ver con pobreza, no es sólo vulnerabilidad social, en el fondo para mí es pobreza. Pero si yo hablo de vulnerabilidad, eso implica una complejidad y un sentido de urgencia distinto para la política pública. Algo surge del lenguaje y está relacionado con esta idea. En las campañas, todas las campañas que estamos viviendo, la pobreza no existe como fenómeno país, en el fondo no existe. Piñera sacó esta tremenda cosa que la puso en la franja electoral, del *plan integral*, que llamó *para la clase media*. Y tú dices: ¿quiénes van a entrar en ese plan? Todos, menos el ocho o siete por ciento de la población, que entra en los otros planes de focalización. Si tú vienes de un barrio en el vayas a una feria, te van a decir tú vas al *stand* de la clase media y tú vas al *stand* de los vulnerables y tú al *stand* de los pobres cuando la gente vive en los mismos block. Tienen problemas con el mismo micro-trafficante, entonces esa es la cosa rara que está ocurriendo hoy día en Chile. Y eso para mí se resuelve territorializando el problema, olvidándose de la focalización y entendiendo que lo que tienes son más personas que tienes que intervenir, y si adentro hay alguien que tiene plata y se beneficia, bueno, el costo debe ser del Estado, porque tiene que ser el Estado, un Estado desde el punto de vista de la política pública.

OG: ¿Y cómo entra esto de la perspectiva de derecho en tu visión?, porque una perspectiva de derecho tiene riesgos, quizá de justamente enfocarse en el individuo que tiene que acceder o tiene que tener ese derecho garantizado, pero también hay una visión más comunitaria cierto, que es muy importante, que se debe resaltar o tener en cuenta al momento de la superación.

SC: La mirada territorial tiene un problema grave con el enfoque derecho, lo que pasa es que el problema del enfoque derecho establece un mínimo y tú obligas a la sociedad a tender hacia ese mínimo y el enfoque territorial te empuja hacia una mirada de máximos, hacia una mirada de oportunidades de desarrollo. Entonces efectivamente

el ideal o lo que uno debe esperar es que el enfoque de derecho fuera un piso, las bases mínimas pero que obligan al enfoque territorial a ir mucho más allá. Cuando yo me *desindividualizo* también elimino un poco la idea del enfoque derecho, pero a la medida territorial lo tiene incorporado *per sé*. El acceso al agua como derecho humano en Chile está resuelto, pero si yo lo viera desde el territorio no está resuelto, porque hay quienes toman agua filtrada o la compran, como el caso de las familias que vivimos en la Reina, contra gente que toma agua con arsénico. Entonces tú dices ¿está resuelto o no está resuelto? Ese es el problema del mínimo, que cómo lo cumples, que es como dices tú, es la calidad. Entonces para mí hay una contradicción bien interesante, que es para discutir largamente, ente el enfoque territorial y el enfoque de derecho. Pero uno debe incluir al otro. Cuando intervengo un territorio lo hago a partir del enfoque derecho, tengo que tener esa mirada. De hecho es lo que va a pasar porque el enfoque de derecho va más atrasado que la sociedad, por eso es que los derechos humanos surgen después de la Segunda Guerra Mundial a propósito del holocausto. Están más atrasados. Va a llegar el momento del enfoque territorial, estoy seguro. Los derechos humanos van a tener que decir: requiero un habitat que permita desarrollar mi vida. Es obvio en cualquier sociedad, y está difícil en Chile porque el impacto ambiental del modelo económico está siendo muy grande. Hay lugares donde va a hacer difícil revertirlo, aparte del tema de los desastres naturales, que escapan a nosotros. Hoy tienes al 60% del país en reconstrucción y hay lugares que están en reconstrucción contante, por ejemplo por las merejadas en Viña del Mar. Los dueños de los primeros pisos de los edificios de Viña perdieron su patrimonio, patrimonio que a largo plazo no existe, pues tienes una naturaleza que nos va a golpear: los terremotos, el tema cambio climático. Por eso el enfoque pobreza/territorio va a hacer muy necesario, porque vas a tener que intervenir.

DM: Y si a eso le sumas los incendios, que también traen consigo un 'volver a cero'.

SC: Que no ocurre en las zonas de sacrificio, porque las zonas de sacrificio como La Greda, Puchuncaví o como Huasco, son lugares donde la gente que tiene capacidades de irse se va yendo y van quedando ahí los que no pueden irse. Entonces si sacrificas ahí, generas contextos de pobreza indudables. O sea, el municipio de Huasco tiene problemas para contratar profesores para el colegio, porque respiras basura. En Mejillones pasa lo mismo, hay varios lugares en Chile que pasa lo mismo, en el fondo los municipios no tienen funcionarios... Eso también es pobreza.

“LA COMUNIDAD DEFINE CÓMO SE LLEVA LA POLÍTICA PÚBLICA”

MG: ¿Cómo aporta Proyecto Propio, como intercede en este fenómeno de la pobreza?

SC: Tiene dos líneas, una que hoy día está muy pobre, que es la línea de incidir en estos temas, de hacer estudios de estos temas, cómo incidir en política pública. Hasta antes del terremoto lo hicimos mucho, insumamos por ejemplo en la campaña de Lagos y Marco Enríquez Ominami, para que se incorporaran cosas. Hicimos estudios hasta ese momento. Pero la operación diaria nos comió y por tanto estamos hoy día casi sólo enfocados en la segunda línea, que es la intervención en concreto. Y en la intervención en concreto lo que nosotros hacemos son dos cosas súper concretas: la primera, que de hecho es una manera muy neoliberal, muy mercantil, el *servicio al cliente* que damos tiene la idea de la experiencia de equidad. O sea que si tú trabajas con nosotros, seas quien seas, tú vas a vivir una experiencia de trato desde el privado del estado, donde se te va a tratar como si fueras una sociedad igualitaria. Entonces no se identifica a los usuarios como pobres. Se atiende al usuario cuando intermediamos una política pública buscando la mayor calidad en esa política pública, intentando que la experiencia de las personas con los programas, con nosotros de intermediarios, sea una experiencia de equidad, de trato, de información, de que la gente sepa lo que está firmando, entienda cuáles son los recursos que se ponen, darle mejores recomendaciones para lo que más le conviene, como que si esto fuera un súper buen trato. Si tú vas a una inmobiliaria en la Dehesa a comprar una casa, te van a tratar mal. Entonces nosotros decimos que no se puede tratar así en el caso de la política pública. Eso se traduce en cosas súper chicas, como por ejemplo en el programa de protección del patrimonio familiar -que es un subsidio de Estado que nosotros ocupamos mucho-, casi todo lo que el Estado hace es estandarizar la soluciones por barrios, entonces tú te metes en La Pincoya y a todos se les cambia los baños, porque como son todos pobres, entonces aunque no tengas problemas con tu baño y sí tengas problemas con tus hijos allegados, no importa, la política pública te obliga a que todos los baños sean estandarizados. Entonces un cambio cuando operamos ese subsidio es recoger los intereses de cada persona, y se hace una cosa por cada familia. Esa es la idea de la experiencia de equidad, es una cosa muy concreta. Y lo otro que tratamos de hacer es que a los líderes locales de un territorio, formales o informales, lo dotamos de cierta capacidad técnica para que desde el territorio puedan surgir estrategias de desarrollo. Como tenemos una figura jurídica para intermediar el subsidio del estado, hacemos que la comunidad deje de tocar la puerta para pedir ayuda, si no que tenga la capacidad operativa de articular su propia ayuda. Con la misma plata del estado pero en vez de tocarle la puerta al municipio, para rogarle al municipio que le gestione un subsidio, nosotros dotamos. La gente tiene la capacidad para hacerlo, gestionarlo y levantarlo.

Lo otro, una cosa mucho más chica, tenemos una empresa constructora. Es una figura jurídica que la comunidad puede tomar para que los recursos que los privados o que el estado ponen en el territorio, pueda captarlos la economía local. Entonces si el Estado va a construir una sede social, por ejemplo, que los materiales de esa sede social se

comprende en el territorio, se comprende en la esquina del frente y no se le comprende a otros. Entonces también hay otra cosa, hay que lograr que los recursos externos, cuando llegan al territorio, queden en la economía local y potencien el valor de esta economía. Este es el elemento más potente.

Las otras iniciativas son una agencia de comunicación, que dota al dirigente de capacidad de convocar, de difundir, de hacer voz de lo que haces a nivel muy local. Aquí hay ahí un tema de paradigma: nosotros invitamos a la gente a remodelar los departamentos, a desarrollar el barrio, definir matrices de proyectos con respecto a los proyectos que se desean hacer. Es la idea de la gestión del deseo. Nosotros cuando le hacemos publicidad invitamos a la gente a remodelar su propia casa. O en el norte un proyecto para que los territorios puedan producir su propia energía. Estamos factibilizando que comunidades pequeñas puedan ser dueños de plantas solares, que ellos se surtan su propia energía. Y otra iniciativa que se llama servicios compartidos, que en el fondo es crear la capacidad técnica, administrativa y jurídica para que la economía local pueda hacer economía de escala. Para que los feriantes puedan comprar por volumen, por ejemplo y negociar precios. Esto como la idea de dotar a la comunidad de capacidades para el desarrollo del territorio y hay un enfoque político (no partidista pero político), pues busca que los territorios ganen en democracia, en autonomía, en cómo territorializar, cómo descentralizar el país, que ganen en competitividad las industrias claves. Hay un municipio, El Bosque, donde gran parte de los servicios que hacemos son en nombre del municipio, con el municipio en el fondo, entonces estas capacidades técnicas con las que dotamos al territorio hacen que sean un vínculo con el servicio municipal, lo que es muy bueno, porque es como meter a los ciudadanos dentro del municipio. Entonces hoy día en varias poblaciones en El Bosque, es la misma comunidad la que define cómo se lleva delante la política pública del municipio.

DM: ¿Y la inmigración en este tema de la pobreza?

SC: Qué buen tema, yo creo que el fenómeno de los migrantes no es un tema de pobreza 100%, no es un tema de pobreza, es un tema cultural, social, educacional. O sea la idea de la sociedad abierta que se empieza a mezclar... el fenómeno es *heavy*. En Chile es *heavy* porque los migrantes son latinoamericanos principalmente, si no fuera por el tema de la diferencia de idiomas de los haitianos casi todos los migrantes hablarían español. Yo creo que lo que va a ocurrir es que en las crisis de los migrantes se van a dar dos cosas: cuando nuestros hijos empiecen a tener relaciones amorosas con afrodescendientes, eso va a generar un quiebre, y lo otro es cuando los afrodescendientes tengan cargos políticos. Y eso a nivel de concejales se va a dar muy luego. En Antofagasta hay un concejal. Pero para mí no es un fenómeno pobreza, es un fenómeno de *culturalidad*, de educación. En la práctica el migrante accede a empleo, son personas que pueden trabajar. Va a ir ocurriendo eso, ya se nota cuando el migrante viene más preparado, ocupa otro lugar.

MG: Los migrantes son mucho más pobres que los chilenos, también lo dice la CASEN en términos de habitabilidad, y el tema de la infancia es donde más duro golpea, quizás probablemente como dices, como van a ir accediendo, algunos tienen capacidad de empleo rápido, pero sí es verdad que hoy día hay un grupo de migrantes muy pobres.

SC: Si llegara a salir Piñera de presidente y efectivamente logra reeditar lo que hizo su gobierno anterior, de estimular mucho la economía de consumo, van a llegar muchos más inmigrantes, pero les va a ir bien porque en el fondo trabajan, si son gente joven. No conozco el dato, pero los migrantes que tienen estudios representan un alto porcentaje. Nosotros en la fundación tenemos personas venezolanas, colombianas.